

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA “TARAPOTO”



TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

“Disciplina y Convivencia Escolar en Niños del Nivel Inicial”

BACHILLER EN EDUCACIÓN

Autora:

Keyla Sunith Chasnamote Pinedo (0009-0009-6268-1765)

Asesor:

Mg. Anibal Fernando Mendo García (0009-0004-8180-4891)

Línea de investigación

Calidad-equidad -pertinencia de aprendizajes-soporte institucional cultura,
política, gestión y liderazgo en organizaciones educativas

Promoción 2022

Tarapoto – San Martín

2026

Constancia Turnitin

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"**


"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"**
DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD

Yo, Anibal Fernando Mendo García, docente de la ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO", Responsable del sistema Turnitin Originality declaro haber incluido al sistema el trabajo de investigación (Monografía) titulada: "**Disciplina y Convivencia Escolar en Niños del Nivel Inicial**", cuya autora es: **Keyla Sunith Chasnamote Pinedo**, constatando que la investigación tiene un índice de similitud de **14.00%**, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones a excepción de la bibliografía.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender el Trabajo de investigación cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Tarapoto"

Tarapoto, 20 de abril de 2026



 Lic. Anibal Fernando Mendo García
 JEFE DE FORMACIÓN CONTINUA
 Anibal Fernando Mendo García
 DNI N° 01118174

Página del Jurado

Mg. Luis Ramirez Gonzales (0009-0003-4824-4848)

Presidente

Lic. José Ramón Grandez Aguilar (0009-0000-5251-1038)

Secretario

Dr. Terrones Cabanillas Enler (0009-0001-8001-2356)

Vocal

Dedicatoria

A Dios porque es mi fortaleza en cada paso que doy en todos los contextos de mi vida, por cuidarme y brindarme la oportunidad de continuar con este proceso para llegar a ser una excelente profesional.

A mis padres porque son mi motivación, fortaleza y ayuda económica; ellos sembraron en mí la semilla del éxito y superación.

A mi querido esposo cuyo apoyo económico fue fundamental para culminar la carrera; asimismo, es mi compañero en los desvelos y mi soporte en los momentos difíciles.

Keyla Sunith

Agradecimiento

Agradecer a Dios por brindarme las fuerzas y la sabiduría para poder realizar esta monografía.

A los docentes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica “Tarapoto”, quienes contribuyeron en mi formación docente a través de sus enseñanzas, conocimientos, orientaciones y motivaciones para ser una profesional con vocación y calidad. De igual manera, a mis compañeros por todas las anécdotas y aprendizajes vividas en todo el proceso como estudiantes en nuestra escuela pedagógica.

La autora

Declaratoria de Autenticidad

Yo, Keyla Sunith Chasnamote Pinedo, identificada con DNI N° 71113047, egresada del programa regular docente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto” del Programa de estudio de educación inicial, con el informe de trabajo monográfico: Disciplina y Convivencia Escolar en Niños del Nivel Inicial.

Declaro bajo juramento que:

1. El presente trabajo de investigación es de mi autoría.
2. Se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas. Por tanto, este estudio no ha sido plagiada, ni total ni parcialmente; y tampoco ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener antes algún grado académico o título profesional.
3. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados ni duplicados; tampoco copiados; por lo tanto, corresponden a los datos de la muestra de estudio.

De identificarse fraude, plagio, autoplagio, piratería o falsificación, asumo las consecuencias y sanciones que de esta acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto”.

Tarapoto, 27 de febrero del 2026.



Keyla Sunith Chasnamote Pinedo
DNI N° 71113047

Presentación

Distinguidos miembros del jurado evaluador,

Presento ante ustedes el trabajo de investigación titulado: “Disciplina y Convivencia Escolar en Niños del Nivel Inicial”, la cual busca analizar la producción científica relacionada con la disciplina y la convivencia escolar en la educación inicial. Esta investigación emerge debido a la necesidad de fomentar ambientes escolares armoniosos que contribuyan al desarrollo integral de los niños, debido a que la disciplina y la convivencia escolar son soportes para el aprendizaje, la educación en valores y el bienestar emocional y social en la primera infancia.

Para comenzar, el primer capítulo trata el marco científico de la disciplina, sus conceptos y teorías. También es disciplina como aprendizaje para controlarse a sí mismo y desarrollarse moralmente, autores que profundizan en la educación infantil. En el Capítulo II se abordan los enfoques conceptuales de la convivencia escolar en la educación inicial, desde su conceptualización, características e importancia en la educación. También se conceptualizan enfoques y teorías de autores representativos. En este capítulo también se habla del rol del profesor y de la escuela en la construcción de una convivencia escolar positiva.

Capítulo III: Conceptualizaciones de la disciplina y la convivencia escolar en niños de educación inicial y cómo se complementan en el aula. Son estrategias de integración, la disciplina positiva como estilo de vida, la educación del carácter y la ética infantil, la colaboración entre docentes y familias. Además, se analiza cómo estas variables impactan el aprendizaje y el desarrollo socioemocional infantil. Para concluir, las conclusiones, elaboradas desde los objetivos propuestos, enfatizando la importancia de conocer la disciplina y convivencia escolar desde un enfoque formativo y preventivo en la educación inicial. Además, la bibliografía y los anexos que ayudaron a la realización de esta monografía.

Esperando que el presente estudio cumpla con los requisitos establecidos y merezca su aprobación.

La Autora

Índice

| | |
|--|----|
|Constancia Turnitin | 2 |
| | 2 |
| Página del Jurado | 3 |
| Dedicatoria | 4 |
| Agradecimiento..... | 5 |
| Declaratoria de Autenticidad | 6 |
| Presentación | 7 |
| Índice..... | 8 |
| Resumen..... | 10 |
| Abstract..... | 11 |
| Introducción | 12 |
| Capítulo I | 14 |
| Concepciones teóricas sobre la disciplina..... | 14 |
| Aspectos conceptuales | 14 |
| Enfoques teóricos de la disciplina | 15 |
| Enfoque tradicional de la disciplina | 15 |
| Enfoque conductista | 15 |
| Enfoque constructivista | 16 |
| Enfoque socioemocional | 16 |
| Importancia de la disciplina en el Nivel Inicial | 17 |
| Aportes de autores relevantes sobre la disciplina en la infancia | 17 |
| Aportes de Jean Piaget | 17 |
| Aportes de Lev Vygotsky..... | 18 |
| Aportes de María Montessori..... | 18 |
| Disciplina positiva en el segundo ciclo del Nivel Inicial | 18 |
| El desarrollo de la moral | 20 |
| Capítulo II..... | 22 |
| Enfoques conceptuales de la convivencia escolar | 22 |
| Conceptualización | 22 |
| Características de la Convivencia Escolar Saludable..... | 22 |
| Importancia de la Convivencia Escolar..... | 23 |

| | |
|--|----|
| Enfoques | 23 |
| Enfoque normativo | 23 |
| Enfoque democrático | 24 |
| Enfoque socioemocional | 24 |
| Enfoque inclusivo e intercultural | 24 |
| Aportes teóricos relevantes sobre la convivencia escolar | 24 |
| Aportes de Lev Vygotsky..... | 24 |
| Aportes de Paulo Freire..... | 25 |
| Aportes de Howard Gardner | 25 |
| Aportes de Bandura..... | 25 |
| La Convivencia Escolar en el Contexto del Nivel Inicial | 26 |
| El Rol del Docente en la Construcción de la Convivencia | 26 |
| Problemas de Convivencia dentro del Ámbito Educativo | 26 |
| Funciones de la convivencia escolar | 27 |
| Capítulo III..... | 31 |
| Relaciones conceptuales entre la disciplina y la convivencia escolar | 31 |
| Disciplina y convivencia escolar en el aula..... | 31 |
| Funciones de disciplina y convivencia escolar..... | 32 |
| Estrategias de integración para la convivencia escolar | 32 |
| Estrategias para la implementación de la disciplina positiva..... | 33 |
| Formación de carácter y ética infantil | 33 |
| Trabajo colaborativo en educación inicial | 34 |
| Relación entre el Aprendizaje y la Disciplina | 34 |
| Disciplina positiva como base de la convivencia | 35 |
| Disciplina positiva aplicada en la convivencia escolar en inicial..... | 35 |
| Conclusiones | 39 |
| Referencias bibliográficas..... | 40 |
| Anexo..... | 44 |
| Anexo 01: Constancia de revisión ortográfica y gramatical..... | 44 |
| Anexo 02: Constancia de revisión del abstract..... | 45 |

Resumen

El presente trabajo científico sobre “Disciplina y Convivencia Escolar en Niños del Nivel Inicial” tuvo como objetivo general analizar la producción científica sobre la disciplina y la convivencia escolar en niños del nivel inicial. Y los específicos consistieron en identificar las principales concepciones teóricas sobre la disciplina en la educación inicial, describir los enfoques conceptuales de la convivencia escolar en este nivel educativo y examinar las relaciones conceptuales entre ambas variables. La revisión científica muestra que la disciplina se ha abordado desde diferentes enfoques teóricos, tales como el tradicional, conductista, constructivista, socioemocional, siendo este último el más valorado en investigaciones recientes por su naturaleza formadora y preventiva. Además, los enfoques normativo, democrático, socioemocional e inclusivo de la convivencia escolar hacen énfasis en el respeto, la participación y el desarrollo de habilidades sociales desde la primera infancia. En conclusión, los estudios analizados coinciden en que la disciplina y la convivencia escolar están interrelacionadas y se complementan, y que su combinación apoya el desarrollo socioemocional, el aprendizaje y la formación integral de los niños de nivel inicial, donde el maestro y la familia son constructores de un ambiente escolar favorable.

Palabras Claves: *Disciplina, convivencia escolar, Educación.*

Abstract

This scientific work on “Discipline and School Coexistence in Early Childhood Education” was to analyze the scientific production on discipline and school coexistence in early childhood education. The specific objectives consisted of identifying the main theoretical conceptions on discipline in early education, describing the conceptual approaches to school coexistence at this educational level and examining the conceptual relationships between both variables. The scientific review shows that the discipline has been approached from different theoretical approaches, such as the traditional, behaviorist, constructivist, socioemotional, the latter being the most valued in recent research due to its formative and preventive nature. In addition, the normative, democratic, socioemotional and inclusive approaches to school coexistence emphasize respect, participation and the development of social skills from early childhood. In conclusion, the studies analyzed agree that discipline and school coexistence are interrelated and complementary, and that their combination supports the socioemotional development, learning and integral formation of children at the early childhood level, where the teacher and the family are builders of a favorable school environment.

Keywords: *Discipline, school coexistence, education.*

Introducción

La disciplina y la convivencia en la escuela son elementos fundamentales para el desarrollo integral de los niños, ya que contribuyen a formar sus capacidades cognitivas, emocionales y sociales durante su proceso de aprendizaje. Por lo tanto, si se enseña la convivencia escolar desde una edad temprana, se educa a individuos capaces de contribuir al bienestar colectivo y de solucionar problemas sociales con mentalidad colaborativa e inclusiva. De ahí que invertir en políticas educativas que promuevan el crecimiento integral de los pequeños establezca las bases para una sociedad futura donde sean habituales el respeto mutuo, la comprensión y el diálogo (Pastor y Quispe, 2024).

No obstante, en diversos entornos de educación se notan dificultades de comportamientos disruptivos, frecuentes disputas entre los niños, escasa interiorización de normas y baja participación en actividades colectivas. Donde, estas situaciones generalmente son el resultado de falta de estrategias disciplinarias apropiadas para la edad, una convivencia escolar poco estructurada, inconsistencia en la aplicación de normas, y contextos familiares y sociales conflictivos, estilos de crianza inapropiados o falta de soporte afectivo. Como resultado, una convivencia escolar inadecuada afecta el ambiente del aula, los aprendizajes significativos, el bienestar emocional de los niños y el trabajo pedagógico del profesor (Aguilar, 2023).

Frente a esta problemática, Aguilar (2023) sostiene que la disciplina positiva es esencial desde la temprana infancia, ya que se fundamenta en un enfoque de derechos, seguridad y protección. Su implementación fomenta el desarrollo de capacidades emocionales, cognitivas y afectivas que influyen directamente en la convivencia escolar y permiten a los alumnos desarrollar autodisciplina, autocontrol y habilidades sociales. Por esta razón, es crucial tratar la convivencia y la disciplina en estudiantes de nivel inicial; no solo regulan la conducta, sino que además promueven ambientes escolares seguros, inclusivos y favorables para el aprendizaje.

La metodología que enmarca la investigación corresponde a una revisión sistemática, con enfoque cualitativo, la cual busca analizar la producción científica sobre el tema. Es un tipo de investigación que implica recopilar, seleccionar y analizar de manera sistemática información de diversas fuentes académicas (libros, tesis, revistas especializadas, artículos científicos, etc.) que sirven como materia prima para construir el estudio, en el cual el proceso metodológico utilizó la búsqueda exhaustiva y sistemática de literatura relacionada, la

filtración y selección de la información más relevante y actualizada que pudiera dar respuesta a los objetivos de la investigación.

Sin embargo, abordar estos asuntos permite conocer la manera de fomentar un entorno escolar positivo que respalde el bienestar y la enseñanza de los niños. Asimismo, el análisis de la literatura científica facilita detectar las perspectivas teórico-conceptuales que sustentan las prácticas educativas en esta fase de la enseñanza y la convivencia escolar. Por lo tanto, se planteó como objetivo general: Analizar la producción científica sobre la disciplina y la convivencia escolar en niños del nivel inicial. A partir de este objetivo principal, se formulan los objetivos específicos, los cuales se describen a continuación; Identificar las principales concepciones teóricas sobre la disciplina en niños del nivel inicial. Describir los enfoques conceptuales de la convivencia escolar en el nivel inicial. Examinar las relaciones conceptuales entre la disciplina y la convivencia escolar en niños del nivel inicial.

Capítulo I

Concepciones teóricas sobre la disciplina

Aspectos conceptuales

La disciplina es un proceso de aprendizaje para desarrollar conductas responsables; a través de ella aprenden las normas, los límites y los pactos de convivencia en un espacio determinado. Desde la perspectiva pedagógica, la disciplina no es control de comportamiento, sino un proceso para desarrollar autonomía, autocontrol y entendimiento del propósito de las normas. Considerando esto, es en la familia donde ocurren todas las relaciones de convivencia, que se definen como el continuo de relaciones que los miembros de la familia establecen entre sí y cuyo objetivo es la unión, cooperación, colaboración, respeto, tolerancia y honestidad. Esto genera un entorno amoroso e unido basado en el respeto mutuo (Prado et al., 2024).

Por lo tanto, en la mayoría de las naciones, la familia ha sido siempre el soporte del progreso social y su tarea de educar a los hijos y transformarlos en buenos ciudadanos es esencial. Entonces, la familia es el primer lugar de socialización, es el núcleo social y el primer sistema que genera seguridad, bienestar y protección a las personas; es el primer agente de educación de los niños. Desde ella se inculcan los valores, hábitos, costumbres, la cultura, las creencias, entre otras, para la vida en sociedad. Y aunque la familia adopte diversas formas, al final siempre es la base para formar un hogar, pues no solo cuidan, acompañan y satisfacen las necesidades de sus miembros, sino que también son el mejor lugar para desarrollarse armónica e integralmente (Mejía y Arroyo, 2022).

Así pues, en el Perú, la disciplina escolar fue manejada por décadas bajo normas punitivas, severas, de castigo físico y psicológico, buscando con ello mejorar el rendimiento escolar, siendo castigados y en algunos casos separados de la institución para el año siguiente, pues esto no generaba prestigio; el rol del profesor era castigar antes que orientar, guiar, preocuparse por realizar actividades como visitas de estudio, excursiones, dialogar con los miembros de la familia. En estos últimos años que ello ha ido cambiando y entendiendo cuál es su verdadera función: reconocer las fortalezas y debilidades que poseen sus alumnos desde sus conocimientos previos y elaborar estrategias para solucionar los problemas de conducta que influyen en el rendimiento escolar (Espinoza et al., 2022).

Enfoques teóricos de la disciplina

Se sabe que los niños interactúan más con sus pares y aprenden habilidades sociales, como compartir, cooperar y turnarse, entre los 3 y los 6 años. La disciplina incluye la instrucción de estas capacidades con respeto hacia los demás. Los niños aprenden a considerar el punto de vista de los demás y a solucionar disputas de forma constructiva, lo que sienta las bases para relaciones saludables en el futuro. Asimismo, en estos años el lenguaje se va desarrollando como un instrumento para comunicar pensamientos y emociones. La comunicación es un instrumento de la disciplina positiva: si los adultos utilizan un lenguaje positivo y claro, los niños comprenderán lo que se espera de ellos y serán capaces de expresarse sin reservas. El desarrollo físico y motor está vinculado con la dimensión emocional, la cual también favorece que los niños sean autónomos. La disciplina positiva fomenta la autonomía, permitiendo que los niños hagan elecciones apropiadas para su edad y asuman responsabilidades. Alentar la disciplina y el poder de decisión fortalece su sentido de competencia y autoeficacia (Pascual, 2024).

Enfoque tradicional de la disciplina

La forma tradicional de la disciplina la define como un medio de control de la conducta, de obediencia a las reglas de la autoridad. Aquí la disciplina se identifica con orden, obediencia y corrección de malas conductas, dando prioridad a la imposición de normas y castigos para controlar al grupo. En la escuela, este tipo de pedagogía se evidencia en rutinas inflexibles, reglas inflexibles y una falta de atención a las necesidades emocionales y del desarrollo del niño. Algunos ejemplos de la aplicación del enfoque tradicional en el ámbito educativo, según esta revisión, son el establecimiento de reglas sin que el niño participe, castigar al estudiante si no las cumple, demandar obediencia inmediata sin reflexión sobre su comportamiento y crear una relación vertical entre el maestro y el alumno. Estas prácticas otorgan mayor importancia al control externo del comportamiento que a la autonomía, sin tener en cuenta el aspecto formativo de la disciplina, particularmente en la educación inicial, donde el acompañamiento emocional y el respeto por los tiempos de aprendizaje son fundamentales (López- Quiterio et al., 2022).

Enfoque conductista

El enfoque conductista propone que el comportamiento se puede moldear mediante estímulos y respuestas. En este sentido, la disciplina busca fortalecer las conductas positivas y reducir las negativas a través de principios de condicionamiento, como el refuerzo positivo o

negativo. En la educación infantil, la disciplina conductista se manifiesta en la definición de reglas claras con recompensas o consecuencias. El seguimiento de las normas se refuerza con recompensas, elogios o incentivos, y las conductas inapropiadas se castigan con sanciones o pérdida de refuerzos. Por ejemplo, al establecer el orden en el aula, el profesor puede reforzar positivamente a aquellos niños que recogen sus materiales o siguen las normas, con elogios verbales, pegatinas o privilegios simbólicos. Igualmente, cuando el niño transgrede una norma, se puede retirar un reforzador positivo (por ejemplo, la pérdida de un turno en una actividad lúdica) con el objetivo de reducir la posibilidad de que el comportamiento se repita. El objetivo de estos métodos es moldear la conducta infantil a través de la repetición y la asociación de estímulos (Guasco- Pérez, 2022).

Enfoque constructivista

El constructivismo ve la disciplina como algo que se va elaborando a medida que se vive y se interactúa. En este contexto, los niños aprenden a regular su comportamiento cuando entienden el significado de las reglas y participan en su elaboración. Desde esta perspectiva, la materia es educadora, desarrolla integralmente al niño. El error es parte del aprendizaje y el adulto es quien acompaña la reflexión y el autocontrol. Por ejemplo, permitiendo que discutan las implicaciones de sus acciones, reflexionando juntos o decidiendo en conjunto. De este modo, el niño comprende el porqué de las normas y se hace responsable de su conducta escolar (Prakash, 2024)

Enfoque socioemocional

El método socioemocional se basa en la empatía, el respeto y la comprensión del niño para marcar la disciplina. Esta metodología, la disciplina positiva, marca límites sin castigo y construye confianza y seguridad emocional en el aula. En este sentido, la disciplina apoya el desarrollo de habilidades emocionales y sociales, tales como la comunicación asertiva, la resolución de conflictos y la empatía. La interacción respetuosa de maestros a niños establece normas compartidas, como cuando negocian normas de convivencia, resuelven conflictos cotidianos y apoyan al niño a reconocer y regular sus emociones en la escuela. De esta manera, la disciplina deja de ser vista como un medio de control y se convierte en un proceso educativo para fortalecer el bienestar emocional y la convivencia en la educación inicial (Valle, 2024).

Importancia de la disciplina en el Nivel Inicial

Una de las labores más relevantes del docente es la regulación de la disciplina, particularmente en las primeras fases del desarrollo infantil, porque es en los comienzos donde se establecen los fundamentos prácticos y actitudinales que guiarán su comportamiento escolar a lo largo de toda su vida. De ahí su significación en el nivel inicial: es una disciplina formadora, preventiva, orientadora del desarrollo integral del niño. La disciplina infantil no sólo implica control de conductas, sino que ayuda a desarrollar hábitos, normas y convivencia escolar. A través de experiencias dirigidas y estructuradas aprenden a tomar turnos, a seguir reglas y límites, desarrollan la autorregulación y el autocontrol emocional. Además, la disciplina puede hacer del aula un lugar seguro y ordenado, el cual es necesario para aprender. Cuando las normas están adaptadas a la edad y se definen con claridad, se crea un ambiente de confianza que favorece el respeto, la interacción social y la participación (Orquera y Guañuna, 2023).

En este sentido, la disciplina en el colegio genera un ambiente escolar y bienestar emocional en los estudiantes, desarrollando espacios seguros basados en la empatía, el respeto y la resolución pacífica de conflictos. La ciencia nos dice que las disciplinas positivas disminuyen la ansiedad, el estrés y los comportamientos disruptivos, mejorando las relaciones en la comunidad educativa. Además, un ambiente estructurado crea las condiciones para aprender; por ejemplo, los niños tienden a obtener mejores resultados escolares, aunque esto también depende de factores individuales y contextuales. Asimismo, la disciplina positiva previene la violencia escolar y el acoso, desarrollando habilidades sociales y de convivencia. Para concluir, este método potencia la autonomía y responsabilidad de los alumnos, empodera a los profesores y genera una administración del aula más eficaz y un entorno más saludable! (Prado et al., 2024).

Aportes de autores relevantes sobre la disciplina en la infancia

Aportes de Jean Piaget

Según este autor, la educación de los niños está relacionada con su desarrollo intelectual y moral. Según el autor, los niños pasan de una moral heterónoma, en la que acatan normas establecidas por una autoridad mayor, a una moral autónoma, donde comprenden el sentido de las reglas y participan en su formulación. En este camino, la disciplina no es una imposición o un castigo, sino una colaboración respetuosa. Destacando que las reglas cobran sentido cuando los niños trabajan con sus iguales, negocian entre ellos y reflexionan sobre las consecuencias de sus actos. En un primer momento, la disciplina es formadora, interiorizando poco a poco las

normas, desarrollando la responsabilidad y la autorregulación de la conducta (Belén y Peña, 2025).

Aportes de Lev Vygotsky

Según este autor, la disciplina es un proceso social que se da gracias a la interacción entre el niño y su entorno cultural. Desde la perspectiva sociocultural, las reglas disciplinarias se aprenden primero en el ámbito social y luego se internalizan. El autor hace referencia al adulto como un mediador que acompaña al niño en la comprensión de límites y reglas. En esta línea, la disciplina se crea con palabras, conversaciones, acciones. En los primeros niveles se refuerza la disciplina si el maestro plantea situaciones participativas y de aprendizaje cooperativo. De este modo, el niño va interiorizando el autocontrol y la autorregulación, habilidades esenciales para la convivencia escolar (Cruz et al., 2024).

Aportes de María Montessori

Propone una pedagogía de la libertad responsable, de respeto al desarrollo natural del niño. Para la autora, la disciplina no se impone desde afuera, sino que emerge naturalmente cuando el niño se encuentra en un ambiente preparado que apoya la autonomía y el orden. Montessori afirma que el autocontrol se adquiere cuando el niño puede elegir actividades, asumir responsabilidades y moverse dentro de límites definidos, por ello, en los ambientes escolares, la disciplina se refiere a la organización del espacio, a la utilización de materiales adecuados y a la intervención respetuosa del adulto. En este sentido, la disciplina es una herramienta interior que apoya la independencia, la concentración y el respeto hacia los demás (González et al., 2025).

Disciplina positiva en el segundo ciclo del Nivel Inicial

De acuerdo con Aguilar (2023), en esta sección se describen los tres componentes y los cuatro fundamentos de la disciplina positiva. Los elementos aclaran el concepto principal y los pilares orientan, de manera gradual, la forma de implementar la disciplina positiva. Se enfatiza, en particular, el tercer pilar, que es la comprensión de la conducta infantil; esto se debe a que permite examinar las características del desarrollo completo del niño en lo cognitivo, moral y socioafectivo. Esto demuestra que desde temprana edad los niños pueden entender y aplicar conceptos de la disciplina positiva. Además, en esta parte se llega a definir la disciplina positiva desde diferentes perspectivas del ser humano, como lo son la crianza, el desarrollo integral y la educación.

La disciplina positiva, como estilo de crianza, se encuentra en un punto intermedio entre los estilos permisivos y autoritarios. Este enfoque se fundamenta en ser respetuoso, firme y considerado para que el individuo aprenda a autorregularse con arreglo a las normas sociales, asumiendo y gestionando de manera constructiva las diferencias. Es necesario conocer los tres pilares en los que se fundamenta la disciplina positiva para comprenderla mejor. El primero es el desarrollo integral y saludable de la infancia, que significa satisfacer sus necesidades sociales, emocionales y educativas. El segundo pilar es la crianza efectiva, la forma en que el adulto guía el proceso de aprendizaje del niño y cómo esto afecta su comportamiento. Finalmente, están los principios relacionados con los derechos del niño, que fomentan las relaciones basadas en el respeto y la dignidad entre adultos y niños, para crear ambientes seguros, sin violencia y propicios para el aprendizaje (Aguilar, 2023).

El escritor señala que la disciplina positiva se fundamenta en cuatro pilares que deben ser aplicados de manera progresiva, porque cada uno de ellos va estableciendo las condiciones para el siguiente. En primer lugar, es imprescindible establecer metas a largo plazo. Luego de esto, se procede al segundo pilar: proporcionar un entorno afectuoso con límites definidos. El tercero aborda el conocimiento del comportamiento infantil y el último la solución de problemas. Pero ten en cuenta que esta última etapa implica poner en práctica los pasos anteriores para resolver adecuadamente las conductas disruptivas. A continuación, se explican cada uno de estos pilares de la disciplina positiva.

Primero se establece metas a futuro, es planificar el proceso de crianza desde el inicio de la vida hasta la adultez. Este ejercicio ayuda a definir qué tipo de adultos se quiere formar y dirigir hacia ello las acciones educativas. El segundo es ser organizado y cálido. La calidez significa instruir a colaborar en el corto plazo y a impartir valores en el largo plazo, por medio de expresiones continuas de amor, ya sea verbales o conductuales. Por otra parte, la estructura implica establecer reglas y límites consistentes, así como proporcionar herramientas para resolver situaciones de forma autónoma. El tercero es entender el comportamiento, o sea, saber cómo los niños piensan, sienten y responden en cada fase de su desarrollo. Más adelante, al discutir los componentes de un desarrollo integral, se volverá a este punto. Por último, el cuarto pilar se relaciona con la resolución de problemas, es decir, la manera constructiva de reaccionar ante situaciones difíciles o conflictos, utilizando los principios de la disciplina positiva y fusionando estos tres pilares anteriores (Aguilar, 2023).

Asimismo, los cuatro pilares de la disciplina positiva son: solucionar problemas, entender el comportamiento, establecer metas a largo plazo y brindar un entorno de límites y afecto. Desde este punto de vista, el adulto tiene la posibilidad de implementar la disciplina

positiva desde los primeros momentos de la vida, orientándose hacia el tipo de persona que aspira a formar, en un punto intermedio entre los límites y el cariño, comprendiendo las conductas propias de la niñez. Para entender el comportamiento del niño y ofrecer una respuesta apropiada, es importante conocer el desarrollo cognitivo, moral y socioafectivo del niño, que corresponde al tercer pilar. El segundo ciclo de Educación Infantil (3, 4 y 5 años) es el foco de estudio en esta investigación. De acuerdo con esta teoría, Jean Piaget sostiene que existen cuatro etapas de desarrollo cognitivo que se construyen una encima de la otra. En particular, la segunda etapa, que es la preoperacional, va desde los 2 hasta los 7 años; en ese periodo de vida, los niños sienten curiosidad por el mundo que los rodea y lo exploran. Durante este proceso, la incorporación de nueva información genera un desbalance cognitivo que necesita ser asimilado y acomodado para restablecer el equilibrio y, por ende, edificar el aprendizaje (Aguilar, 2023).

Además, a medida que se desarrolla, los conocimientos previos se van haciendo más complejos, al igual que sus procesos cognitivos, que le permitirán resolver diversas situaciones de acuerdo con su fase de desarrollo. Aquí aparece el pensamiento simbólico, por el que ya no hace falta manipular los objetos para entenderlos, sino que se pueden representar en la mente. Gracias a ella, la persona puede comprender situaciones conflictivas de su entorno y probar mentalmente diferentes maneras de solucionarlas llegando a consolidar un ambiente escolar de armonía entre sus integrantes, desarrollando habilidades y actitudes que le permiten autoevaluar y autorregular su comportamiento para una sana convivencia (Aguilar, 2023).

El desarrollo de la moral

Según, Aguilar (2023), la teoría de Lawrence Kohlberg propone que el desarrollo moral se estructura en tres niveles: preconvencional, convencional y post convencional. El nivel preconvencional generalmente se extiende hasta los 9 años y es cuando comienzan a aparecer los juicios morales basados en las experiencias personales inmediatas. En esta etapa, los niños aprenden lo que está bien y lo que está mal por lo que sucede después de lo que hacen. Para lograr la obediencia, generalmente se utilizan recompensas y castigos como refuerzos externos a la conducta del niño. Asimismo, el niño puede discernir entre situaciones o acciones que son buenas o malas reconociendo cuales son las consecuencias de sus acciones.

Mientras que, para Jean Piaget, el desarrollo moral comienza en la infancia y se asocia con la justicia retributiva (toda acción tiene una consecuencia). En este sentido, el niño relaciona las conductas correctas con recompensas y las incorrectas con castigos. En esta primera etapa, la moral viene muy condicionada por lo que los adultos y la autoridad establecen

como norma. Sobre los cuatro años aparece la capacidad de compartir, aunque ésta suele ser interesada. Por ejemplo, un niño puede entregar un juguete a otro esperando recibir algo a cambio, como la oportunidad de participar en el juego colectivo. Sobre los 5 años empieza a tener sentido del bien común, es decir, de la justicia y la igualdad. Ahora el niño puede querer compartir una recompensa si ve que otro no la tiene, mostrándose cada vez más sensible a los demás.

Desde las primeras interacciones del niño, comienza su desarrollo socioafectivo; la naturaleza de estas interacciones iniciales será un factor determinante para el modo en que el niño se relacione con los demás y manifieste sus emociones y sentimientos. Numerosos autores sostienen que los seis primeros años de vida son esenciales para el desarrollo de estas habilidades, las cuales se expresan a través del comportamiento del niño. El niño se desenvuelve en dos entornos durante este período: la casa y el colegio. Estos lugares le permiten interactuar con otros niños, adultos y extraños. En sus relaciones con los demás niños, el juego es la principal manera de relacionarse (en el colegio, por ejemplo), por medio del cual aprenden a compartir (aunque no siempre esto significa colaborar, pues los celos son frecuentes a esta edad).

Capítulo II

Enfoques conceptuales de la convivencia escolar

Conceptualización

La convivencia escolar se relaciona con las maneras de interactuar, convivir y relacionarse que ocurren entre los alumnos y los maestros en el entorno escolar, cuyo objetivo es establecer un ambiente de aprendizaje caracterizado por interacciones respetuosas, colaborativas y constructivas. Los elementos de la convivencia escolar incluyen el respeto, la inclusión, las normas y reglas, el trabajo en equipo, la resolución de conflictos, la comunicación y la empatía. Este clima favorable no solo respalda la salud emocional de los participantes, sino que también genera un entorno adecuado para aprender, participar y desarrollarse individualmente. Los maestros son ejemplos en cuanto a la implementación de estrategias pedagógicas que potencien las relaciones entre personas y al desarrollo de comportamientos positivos (Akintui y Weepiu, 2024).

Así también, esta va construyéndose diariamente y es responsabilidad de todos los miembros de la comunidad educativa, es decir, docentes, padres y estudiantes, trabajando por una educación de calidad donde los estudiantes se desarrollen de forma integral. Esta se desarrolla bajo el respeto a los derechos humanos y busca potenciar, consolidar y legitimar las relaciones democráticas, inclusivas e interculturales para una convivencia pacífica y el progreso de aprendizajes holísticos en la niñez; o sea, un proceso educativo que respalda la evolución moral, emocional y social desde los primeros años de vida (Cuba, 2022).

Características de la Convivencia Escolar Saludable

La convivencia tiene elementos y ejes que la sustentan, como cuando se menciona a la democracia como el reconocimiento y protección de los derechos de todos los miembros de la comunidad de aprendizaje, la aplicación del enfoque basado en derechos en dicha comunidad, y el desarrollo de capacidades para negociar, comunicarse y llegar a acuerdos. Otra es la participación: involucrar a los estudiantes de manera activa y eficaz en los asuntos escolares; más aún, hablaría de evaluación como la consideración de la diversidad física y personal que existe en la escuela, un diálogo continuo que reconoce la diversidad cultural, que considera las diferencias como oportunidades de aprendizaje y enriquecimiento personal e institucional.

Igualmente, la interculturalidad: la construcción conjunta de relaciones educativas e institucionales entre diferencias definidas por ciertas características (Casas, 2023).

Importancia de la Convivencia Escolar

Para, Collantes (2022), la convivencia escolar es la capacidad de los alumnos de relacionarse y convivir con respeto y armonía en el entorno educativo, incorporándose a la comunidad educativa. Implica la aceptación sin distinción del otro, la valoración y el reconocimiento de las diferencias, siendo un proceso que se desarrolla y aprende a lo largo de toda la vida. Por esta razón, el entorno escolar es un factor clave para la calidad educativa, dado que un ambiente adecuado en la escuela posibilita el crecimiento integral del alumno. Un clima basado en vínculos positivos ayuda a formar niños que, cuando sean adultos, serán personas tolerantes, empáticas, con habilidades para establecer relaciones sociales satisfactorias y para comunicarse asertivamente con los demás.

Además, la convivencia escolar apoya el desarrollo socioemocional desde temprana edad, como la empatía, la habilidad de ponerse en el lugar del otro y el respeto, las cuales ayudan a resolver conflictos de manera pacífica. Entonces, la convivencia se construye día a día, en la interacción de niños y adultos en la comunidad educativa. Por eso es que se deben impulsar acciones para fortalecer los valores y actitudes de convivencia en la escuela y en el entorno próximo al niño. Estas actividades permiten a los educandos integrarse satisfactoriamente a la sociedad, establecer relaciones positivas con los demás y participar en la solución de situaciones que se les presenten en el transcurso del año escolar (Collantes, 2022).

Enfoques

Enfoque normativo

Esta perspectiva define la convivencia escolar como el apego a normas, leyes y acuerdos de la comunidad educativa. En un principio, estas normas no se imponen de manera autoritaria, sino de manera sencilla, explicativa y adecuada a la edad de los niños, para que conozcan los límites y las consecuencias de su comportamiento. Esta manera ayuda a organizar el aula, crear rutinas y fomentar un ambiente de orden y seguridad que favorezca su desarrollo socioemocional. Además, promueve el respeto y la responsabilidad creciente, las bases de la convivencia, la construcción de la identidad y la participación en diversos contextos (Méndez et al., 2025).

Enfoque democrático

Es un proceso participativo, dialógico y de toma de decisiones colectiva. En la escuela infantil se observa en que los niños participan en la elaboración de normas de convivencia, respetan la opinión del otro, ponen en práctica valores como la justicia, la ayuda y la tolerancia. En ese sentido, el aula es un espacio en el que se aprende a convivir en términos de derechos y responsabilidades, reforzando la corresponsabilidad y el sentido de pertenencia. El maestro es mediador, promueve la discusión y la resolución pacífica de conflictos, formando ciudadanos democráticos desde temprana edad (Celis, 2022).

Enfoque socioemocional

Guía la convivencia escolar en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales para relacionarse positivamente con los demás. Inicialmente aborda el reconocimiento y control de emociones, la empatía, la comunicación asertiva y la resolución constructiva de conflictos. Desde esta perspectiva, la convivencia escolar no es una cuestión de normas, sino de formar integralmente al niño en el respeto, el afecto y la empatía. El maestro es un compañero sentimental; los apoya a controlar sus emociones y a crear en el aula un ambiente seguro y cálido, de modo que puedan desarrollar sus actividades de forma eficaz y efectiva (Ávila et al., 2024)

Enfoque inclusivo e intercultural

Él guía la convivencia escolar como un espacio de respeto, valoración y reconocimiento a la diferencia. En un primer momento, este enfoque favorece la aceptación de las diferencias individuales, culturales, lingüísticas y sociales, ofreciendo igualdad de oportunidades y participación a todos los niños. La convivencia escolar implica reconocer al otro como sujeto de derecho, desarrollando actitudes de respeto, solidaridad y cooperación. Desde esta mirada, el aula es un lugar donde la diferencia es una riqueza y el profesorado ha de generar prácticas inclusivas que promuevan las relaciones justas y la convivencia (Guzmán et al., 2024).

Aportes teóricos relevantes sobre la convivencia escolar

Aportes de Lev Vygotsky

Para Vygotsky, el desarrollo se agradece a la mediación cultural y la interacción social, convirtiendo la convivencia escolar en un elemento crucial de la educación. La convivencia se va formando, en primer lugar, todos los días mediante la interacción constante entre los niños con el educador y el ambiente. Esto les permite ir incorporando poco a poco las normas, valores

y conductas sociales. En este sentido, el aula es el espacio en el que, a través de la interacción, el lenguaje y el juego, aprenden a convivir con otros, a respetar turnos, a resolver conflictos y a desarrollar habilidades sociales. El profesorado es mediador en el desarrollo de estas relaciones para construir una convivencia basada en la colaboración, el respeto y la solidaridad y aprendizajes significativos (Baquerizo et al, 2022).

Aportes de Paulo Freire

Desde la pedagogía crítica, Paulo Freire propone la convivencia escolar como un proceso humano y ético de diálogo y respeto al otro. Para Freire, la escuela ha de ser democrática, participativa (alumnos, profesores, padres...) y con el niño como sujeto de derechos. En un primer momento, la convivencia escolar supone crear ambientes de confianza y afecto donde los niños puedan expresarse con libertad, escuchar a los demás y negociar entre todos. El papel del maestro es hablar con los alumnos, guiarlos y acompañarlos, enseñándolos a resolver conflictos de manera pacífica, a desarrollar valores de convivencia, como la responsabilidad social, la empatía o la justicia (Llanos, 2022).

Aportes de Howard Gardner

Howard Gardner, con la teoría de las inteligencias múltiples, realiza una contribución significativa para la convivencia escolar, al mencionar la inteligencia interpersonal e intrapersonal como parte del desarrollo de los niños. Estas inteligencias nos permiten comprender a los demás, llevarnos bien con ellos, reconocer nuestras propias emociones y las de los demás y desenvolvernos socialmente. Inicialmente, la convivencia escolar se refuerza cuando el profesorado es consciente y valora las distintas formas de aprender y relacionarse, generando un ambiente inclusivo y respetuoso con la diferencia. Desde esta mirada, la convivencia no es una cuestión de reglamento, sino de habilidades socioemocionales para colaborar, respetar y resolver conflictos, para hacer de la escuela una experiencia significativa y humanizadora (Monge et al., 2024).

Aportes de Bandura

Según la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, el aprendizaje se produce en contextos sociales en los que participan al menos dos personas, una que realiza una acción y otra que la observa. En este contexto, no solo se consigue el aprendizaje por medio del refuerzo directo, sino también mediante la observación e imitación de modelos relevantes, especialmente si las conductas que se observan son valoradas socialmente. En la escuela, los

niños aprenden maneras de convivir al presenciar conductas que son aprobadas y premiadas en el ambiente en que se desenvuelven. Para Bandura, la integración social se produce mediante la imitación, en un proceso interactivo en el que los estímulos ambientales moldean la conducta, pero el individuo también puede modificar el ambiente. Además, propone que la personalidad se desarrolla mediante la interacción recíproca entre el comportamiento, el entorno social y los procesos cognitivos internos. Desde esta perspectiva, el aprendizaje es una transformación en el comportamiento que se mantiene de manera relativamente duradera y que ocurre a partir de la experiencia. Este proceso posibilita la adecuación a las normas y valores de los grupos sociales, lo cual facilita la socialización y la coexistencia en la sociedad donde habitamos (Collantes, 2022).

La Convivencia Escolar en el Contexto del Nivel Inicial

El Rol del Docente en la Construcción de la Convivencia

Según, Lluen (2023), La convivencia en las escuelas debe ser tratada desde un enfoque holístico que tenga en cuenta los cuatro fundamentos del progreso y aprendizaje humano sugeridos por la UNESCO: aprender a vivir juntos, aprender a hacer, aprender a conocer y aprender a ser. En ese sentido, la convivencia escolar supone valores como la participación, la inclusión, la equidad y la gestión positiva de los conflictos, donde este punto resalta la relevancia de los valores para lograr una convivencia adecuada dentro del aula, en la cual puedan desarrollar diversas competencias educativas.

Pero la escuela, como laboratorio de convivencia escolar, es en el aula donde se viven las interacciones más directas, personales y significativas que edifican relaciones de respeto y cooperación. Aquí el maestro es actor principal como mediador, guía, modelo, enseñando a los niños a crear normas, reconocer al otro y resolver conflictos de manera pacífica. Es por esto que el maestro debe generar un ambiente agradable en el aula, fomentar valores democráticos y apoyar el desarrollo socioemocional de los niños, favoreciendo la convivencia escolar desde temprana edad (Lluen, 2023; Bustamante y Taboada, 2022)

Problemas de Convivencia dentro del Ámbito Educativo

Para, Paredes (2024) es comprensible que el profesorado y la comunidad educativa se preocupen por los conflictos de convivencia en las escuelas. El desprecio por las reglas, por los maestros, el aislamiento social, los insultos y las agresiones físicas pueden dañar en gran medida el ambiente escolar y el desarrollo de los estudiantes. Pero es importante considerar que estos conflictos no deben tomarse a la ligera, ya que pueden afectar el ambiente escolar y

el bienestar emocional y académico de los estudiantes. Si estos temas se dejan pasar hasta que se convierten en verdaderos problemas, todo empeora y la solución se complica. Las instituciones educativas tienen que desarrollar estrategias e intervenciones para abordar estas dificultades de manera preventiva. Esto puede incluir políticas disciplinarias justas y consistentes, mediación de conflictos, capacitación en habilidades emocionales y sociales, programas de educación en valores, sanciones por mal comportamiento. Además, los padres y los profesores pueden trabajar juntos para solucionar estos conflictos de convivencia, apoyando y creando un ambiente seguro para todos los niños. Recuerda también que cada niño es diferente y puede requerir estrategias individualizadas para satisfacer sus necesidades.

Funciones de la convivencia escolar

Estas son algunas de las funciones de la convivencia escolar: Función de modelado: Esta competencia busca fortalecer las habilidades socioemocionales de estudiantes y docentes. Quiere hacer mejor la educación a través de la transmisión de valores y el ejercicio de la ciudadanía democrática. "Su propósito es crear un entorno educativo que fomente el desarrollo integral de los individuos". Función de protección: Asegura un ambiente seguro y acogedor en la institución educativa, garantizando que los miembros de la comunidad educativa tengan la posibilidad de participar en un entorno donde no haya miedo a ser atacados o victimizados por cualquier forma de violencia. Desea fomentar la seguridad física y emocional de cada uno de los integrantes de la comunidad escolar. Función de regulación: Persigue la autorregulación de las emociones y el comportamiento. Además, fomenta la reflexión sobre las implicaciones de las acciones personales. "El objetivo es promover la responsabilidad y la conciencia del efecto de las acciones personales en el ambiente escolar". Estas funciones, de acuerdo con el Minedu, buscan anticiparse a los conflictos y desarrollar un ambiente escolar seguro física y emocionalmente para los estudiantes, autorregulados y responsables con la comunidad educativa (Durand, 2023).

Por ejemplo, en un aula de Educación Inicial, el maestro puede iniciar el día elaborando entre las normas de convivencia apoyándose en imágenes y palabras sencillas como "levantamos la mano para hablar", "cuidamos a los compañeros". En el juego libre, si se pelean por un material, el profesor guía a que manifiesten cómo se sienten y busquen una solución negociada, fortaleciendo la función formadora y reguladora. Pero, a la vez, interviniendo con ternura y justicia, le garantiza un entorno seguro, es la función protectora. Estas acciones específicas enseñan a los niños, desde temprana edad, a tratarse con respeto, a controlarse y a sentirse seguros en la escuela (Durand, 2023).

Además de lo anterior, Aguilar (2023) plantea los siguientes párrafos, donde expresa que la escuela los prepara para la ciudadanía, para desenvolverse en los distintos contextos sociales, desarrollando valores y habilidades socioemocionales, es decir, cuando el niño se desarrolla de forma autónoma en el salón de clases, cuando realiza actividades sin problema, logra comunicarse con sus compañeros o compañeras de forma adecuada. Primero, la gestión escolar implica todo lo que hacen los líderes educativos para que los estudiantes se sientan apreciados y reconocidos en el transcurso de su educación.

En segundo lugar, la convivencia escolar es generar un ambiente propicio para la colaboración, las relaciones interpersonales, el respeto a los derechos de todos y todas, la diversidad y la inclusión. Este lugar fortalece en los estudiantes habilidades para resolver problemas y superar obstáculos en la vida. En tercer lugar, la escuela es una agencia socializadora que forma parte de un sistema social en el que los estudiantes están inmersos desde sus primeros años. Estas vivencias compartidas son fuente de aprendizaje, por lo que los tres espacios deben sincronizar sus acciones y unificar sus perspectivas en beneficio de la educación infantil (Aguilar, 2023).

Finalmente, los procesos pedagógicos son los procesos de enseñar y aprender, contruidos a través de la indagación y la participación. Es ahí donde el profesorado entra en juego, fomentando el pensamiento crítico, analítico y abriendo puertas de acceso a la información. Además, estos procesos cultivan habilidades del siglo XXI, como la comunicación, la colaboración, el aprendizaje autónomo y la creatividad. Asimismo, el Ministerio de Educación determina las propiedades de una escuela ejemplar en términos de convivencia escolar. El currículo en la fase de educación inicial incluye competencias enfocadas en el desarrollo de capacidades para la convivencia. La competencia "Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común", incluida en Personal Social, establece la forma en que el niño interactúa con los demás, lo cual le ayuda a ganar seguridad y desarrollar su capacidad para desenvolverse de manera apropiada en la sociedad.

Para que la competencia se desarrolle, el niño necesita formar un apego seguro con el adulto y desarrollar fuertes vínculos afectivos. Estos vínculos se manifiestan en el comportamiento del niño y en sus relaciones, al mostrar seguridad para manifestar ideas, sugerir soluciones y tomar la iniciativa en actividades grupales a favor del bien común. En esa dirección, el Ministerio de Educación propone que se establezcan acuerdos de convivencia desde la primera infancia como una forma de promover lo anterior. El objetivo de estas normas es regular la conducta y generar un entorno de respeto, justicia, armonía y solidaridad con el fin de crear un contexto adecuado para el aprendizaje (Ministerio de Educación, 2023, p.2).

Considerando ello, Aguilar (2023), expone que las reglas de convivencia son herramientas que expresan un grupo de valores en normas de conducta y medidas correctivas, las cuales se reflejan en el comportamiento individual. Es por ello que la escuela busca impactar de manera positiva en la sociedad, desarrollando la autorregulación para que los alumnos sean socialmente responsables y practiquen los valores de manera continua. Por eso es que desde la educación inicial se deben generar acuerdos de convivencia contruidos entre docentes y estudiantes para que ambos se apropien de estas normas y las cumplan conscientemente. Además, dichos acuerdos deben ser implementados institucionalmente. Los maestros, como modelos de conducta, deben establecer entre compañeros unas relaciones de respeto y colaboración, pues de ello los alumnos aprenden a convivir y a relacionarse en la escuela.

No obstante, aunque se discuten reglas de convivencia, todavía se pueden ver conductas disruptivas entre los estudiantes en el nivel de educación inicial. En este sentido, el autor plantea cuatro aspectos esenciales para tener en cuenta en el momento de resolver conflictos, como una forma de fomentar la convivencia escolar en un centro educativo: En primer lugar, las soluciones deben adaptarse a las características y el contexto propio del centro educativo. En segundo lugar, deben ser sostenibles en el tiempo, respetuosas y creativas. En tercer lugar, la solución debe comprometer a las partes en conflicto y a otras partes externas que puedan ayudar en el proceso. Finalmente, las estrategias deben asegurar la protección y el bienestar de todos los participantes (Aguilar, 2023).

Entre las tácticas para el aula que promueven la convivencia se encuentran los cuentos, las canciones, los juegos simbólicos y más. Sin embargo, los textos son uno de los instrumentos más frecuentes para expresar situaciones que promuevan el razonamiento moral de los alumnos. A través de ellos los estudiantes reconocen comportamientos, analizan situaciones, hacen juicios de valor y aprenden de la información. También es importante recalcar que, sobre todo en los primeros niveles, la implicación familiar es imprescindible. Para lograr resultados, docentes, estudiantes y familias deben trabajar unidos y enfocados en una misma meta (Aguilar, 2023).

En este aspecto, las familias son actores claves que ofrecen a los estudiantes tres cosas: El primero es la atención permanente; es decir, satisfacer las necesidades elementales del niño o adolescente. El segundo es el soporte emocional, pues el hogar es el lugar primario para formar un apego seguro, lo que permite el equilibrio emocional, la habilidad de encarar los retos de la vida con confianza y las relaciones positivas. El tercero es la instrucción sobre maneras de regular las emociones y el comportamiento, que lo adecuan a las normas sociales y lo ayudan en su educación (Aguilar, 2023).

La importancia de la coherencia entre la escuela y la familia se debe a que los alumnos aprenden observando lo que sucede a su alrededor y tomando como ejemplo a las personas que los rodean en los diferentes contextos en los que se desenvuelven, debido a que en los primeros años son como esponjas que captan y adaptan actitudes como propias. Es por esto que el maestro debe conocer las interacciones sociales del estudiante con la familia, las otras personas significativas, para que las reglas y acuerdos de convivencia establecidos en el aula puedan ser semejantes y puedan ser aplicables en los diferentes contextos en donde se desenvuelve el educando (Aguilar, 2023).

Capítulo III

Relaciones conceptuales entre la disciplina y la convivencia escolar

Disciplina y convivencia escolar en el aula

Respecto a lo expuesto por, Aguilar (2023), la escuela es uno de los primeros lugares de socialización del niño, pues es en el aula donde por primera vez interactúan de forma regular con sus compañeros y adultos ajenos a su familia. Aquí es donde la convivencia y la disciplina escolar vienen a jugar un papel determinante en el establecimiento de reglas de conducta y convivencia que rigen la vida escolar. Es por ello que el papel del educador es fundamental para marcar normas de convivencia que creen un ambiente de orden, respeto y seguridad emocional para los niños de nivel inicial, por lo tanto, la disciplina positiva es una manera adecuada para apoyar la convivencia escolar, ya que desarrolla la autorregulación de la conducta a través del respeto y la empatía. A diferencia de los modelos tradicionales de castigo, este modelo se centra en comprender la conducta infantil, pues muchas veces las conductas negativas son una forma de llamar la atención que tienen los niños cuando sienten necesidades emocionales insatisfechas, como la necesidad de pertenecer o de sentirse aceptado en el grupo. Por ello, el profesor ha de fijarse no sólo en la conducta externa, sino en la emoción que la motiva.

Por eso, el balance entre la amabilidad y la firmeza para definir límites sin llegar a ser autoritario o permisivo es uno de los pilares fundamentales de la disciplina positiva en el aula. Este balance permite que los niños incorporen las normas como acuerdos de convivencia, no como imposiciones. Es importante fortalecer el sentimiento de pertenencia; si los niños se sienten valorados y aceptados, disminuyen los comportamientos disruptivos y se promueve el respeto. Además, cuando el error se toma como una oportunidad de aprendizaje en lugar de un pecado que castigar, la convivencia en la escuela mejora (Aguilar, 2023).

Finalmente, Aguilar (2023), indica que el uso de un lenguaje positivo y alentador por parte del profesor marca la diferencia en la construcción de un ambiente de aula favorable. Las palabras y acciones del maestro moldean la imagen que los niños tienen de sí mismos y de cómo interactúan con los demás. Así, la convivencia y la disciplina escolar en el aula se convierten en procesos formativos interdependientes que favorecen el desarrollo integral de los niños del nivel inicial, por tal motivo, enseñar a los niños a identificar errores, asumir

responsabilidades y buscar soluciones desarrolla una mentalidad reflexiva y cooperativa ante los problemas.

Funciones de disciplina y convivencia escolar

El autor Collantes (2021) en su estudio refiere que dentro de las funciones que realiza el orientador están: La función de formación: Participar en la educación integral de los estudiantes, cultivar sus valores democráticos y enseñarles competencias sociales, en particular el respeto a las normas y reglas de convivencia social. Desde el comienzo del aprendizaje se les enseña a los educandos las reglas de convivencia del conocimiento, la edificación y la práctica, las cuales van asimilando año tras año, bajo la guía del profesor. De este modo aprenden a respetar las normas porque conocen su importancia, no porque deban obedecerlas. Las reglas que se establezcan para el aula deben estar alineadas con los valores morales y las normas de convivencia estipuladas en el reglamento interno de la institución.

La función de prevención: Tiene dos funciones: la primera es procurar crear una atmósfera de confianza y seguridad entre el docente y el alumno, especialmente entre el tutor y el profesor, quien asiste cuando surgen problemas. Cuestiones psicosociales, tanto internas como externas, que puedan afectar el desarrollo ideal de los estudiantes; la segunda, proporcionar apoyo a los docentes en el aula y fuera de ella. Recuerde a los estudiantes que tienen adultos que los protegen, que se preocupan por ellos y que los disuaden de infringir las reglas de convivencia. Cuando la rutina se establece, los alumnos sienten confianza en la autoridad y seguridad. 3. La función controladora: Es igualmente crucial premiar el buen comportamiento y detectar el mal comportamiento. La convivencia escolar entre estudiantes y maestros debe ser fomentada a través de incentivos, como premios. Los errores se rectifican mediante la justicia, la imparcialidad, la reforma y la pedagogía. Los estudiantes tienen que rendir cuentas por sus acciones y ser corregidos para aprender a convivir con los demás. "El castigo es útil para prevenir el libertinaje y debe tener un propósito reparador" (Collantes, 2021).

Estrategias de integración para la convivencia escolar

Las estrategias son: 1. Convocar a reuniones para planificar, escuela para familia, para promocionar la importancia de la tríada (escuela-familia-comunidad) en la integración escolar. 2. Promover las actividades colectivas para que los niños y niñas sean partícipes activos de las actividades culturales y recreativas. 3. "Proponer estrategias didácticas innovadoras en el

proceso de transformación curricular". 4. Implementar actividades de formación dirigidas a los adultos significativos, al equipo docente y administrativo de Educación Inicial, a la subdirectora de Educación Inicial de ambos turnos y a los maestros facilitadores para educar en valores. 5. Fomentar la interacción y participación de los niños y niñas, así como el fortalecimiento de sus relaciones interpersonales. 6. Identificar a algunos adultos mayores (artistas populares) de la comunidad y diseñar actividades folklóricas durante las festividades patrias (Ramírez, 2023).

Estrategias para la implementación de la disciplina positiva

Para que la disciplina positiva sea una realidad, los adultos deben ser proactivos. Esto implica establecer expectativas claras, proporcionar retroalimentación continua y utilizar enfoques constructivos para la resolución de problemas. Cuando los maestros hacen partícipes a los niños en los procesos de toma de decisiones, pueden promover su responsabilidad y autodisciplina. Los estilos de crianza aprendidos en la primera infancia moldean al infante para toda la vida, por eso la disciplina positiva educa a los niños a hacer elecciones conscientes y aprender de las consecuencias de sus acciones de manera constructiva. Esto les permite internalizar comportamientos positivos y superar con éxito los problemas que enfrenten, ahora bien, los maestros sabemos que en esta primera infancia es cuando empiezan a comprender las normas y los límites. La disciplina positiva marca límites claros y respetuosos, dando estructura y seguridad emocional. Aprenderán a hacerse responsables de sus actos y desarrollarán autodisciplina, habilidades para tener éxito en la escuela y en la vida (Pascual, 2024).

Formación de carácter y ética infantil

Una de las metas del enfoque positivo es moldear el carácter de los niños, guiando su comportamiento hacia una dirección constructiva en lugar de punitiva. Este método promueve la incorporación gradual de principios éticos esenciales para el crecimiento individual y la convivencia en sociedad, como son la responsabilidad, la honradez, la justicia y la solidaridad. En esta línea, la disciplina es una manera de aprender sobre causa y efecto y autocontrolarse. La evidencia científica demuestra que los niños educados con disciplina positiva desarrollan mayores niveles de empatía y respeto hacia los demás. Además, estos niños son más propensos a la autorreflexión y el autocontrol emocional, habilidades esenciales para la toma de decisiones. Entonces, la disciplina positiva fortalece habilidades morales y éticas que impactan en su conducta dentro y fuera de la escuela (Ponce et al., 2025).

Trabajo colaborativo en educación inicial

La interacción social, que se produce a través de la interacción con el ambiente, es un componente esencial en el desarrollo cognitivo y social de los niños, según la perspectiva constructivista que fundamenta la colaboración en la educación inicial, los niños desarrollan habilidades cognitivas y socioemocionales que favorecen el aprendizaje. Aquí el aprendizaje colaborativo fortalece habilidades blandas como el diálogo, la comunicación y la cooperación para resolver problemas juntos, de modo que, varios estudios muestran que existe una correlación entre el desarrollo asertivo y el aprendizaje cooperativo en los niños, por lo que influye positivamente (García y De la Peña, 2024).

Además, es más motivador, significativo y facilita la adaptación escolar y el desarrollo de actitudes colaborativas, entonces, para ponerla en práctica se requieren maestros capacitados en metodologías activas. Sin embargo, la escasez de recursos o de formación restringe su utilización en el aula. Es aquí donde los docentes juegan un papel importante al establecer relaciones y hacer que los niños se sientan seguros y confiados; gracias a esto, la colaboración convierte las aulas en lugares seguros, estimulantes y entretenidos. Por lo tanto, es un instrumento pedagógico que promueve la convivencia en el ámbito escolar. Por otro lado, la convivencia escolar es uno de los desafíos más importantes de la educación contemporánea, porque afecta el crecimiento intelectual, social y emocional de los estudiantes. Su progreso se basa en el respeto, la aceptación de las diferencias y el establecimiento de normas claras para la convivencia (García y De la Peña, 2024).

Relación entre el Aprendizaje y la Disciplina

Según Uvillus (2022), la disciplina es un proceso que facilita el aprendizaje, al fomentar el orden externo del aula y la autorregulación interna de los estudiantes. Donde un ambiente organizado permite al maestro desarrollar los objetivos y contenidos de aprendizaje, generando un ambiente escolar favorable. En ese sentido, la disciplina no es una manera de dominar comportamientos, sino una manera de enseñar a los niños las reglas, la responsabilidad y la participación en su propia educación. Además, crear relaciones de respeto y colaboración hace que los estudiantes reflexionen sobre su comportamiento y se ajusten a las normas del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por ejemplo: En el aula, la maestra siempre comienza con rutinas: el saludo, ordenar el material, escuchar antes de comenzar una actividad. En una hora de aprendizaje jugando, los niños colaboran para construir con bloques. La profesora hace hincapié en el respeto de turnos y la colaboración para que la actividad se desarrolle con orden. De esta manera, la disciplina

ayuda a establecer un ambiente donde se fomente el aprendizaje, la interacción social y el desarrollo cognitivo-socioemocional, debido a que el niño al acatar las normas o reglas dentro del salón aprenden a regular sus emociones y a aplicar ciertos valores (Uvillus, 2022).

Disciplina positiva como base de la convivencia

Pascual (2024), expuso que, para lograr disciplina y convivencia escolar en los niños de educación inicial, los padres y maestros deben contar con instrumentos que orienten su labor educativa. En primer lugar, el diálogo permanente es una manera de establecer con los niños una relación de confianza, escucharlos en sus emociones y ayudarlos a comprender normas y límites con amor y respeto, además, el hecho de definir normas explícitas y consensuadas en casa y en el aula contribuye a que los niños sepan qué se espera de ellos y por qué es necesario para la convivencia. Otra herramienta fundamental es el uso de técnicas de disciplina positiva, que buscan reforzar las conductas positivas con reconocimiento, elogio y ejemplo, en vez del castigo.

A esto se añade el modelado de valores, pues los niños aprenden sobre todo observando lo que hacen los adultos que tienen cerca. El juego y las actividades lúdicas son también recursos pedagógicos, ya que a través de ellos se pueden enseñar reglas de convivencia, trabajo en equipo y solución de conflictos de manera espontánea. Así mismo, el refuerzo con materiales didácticos como cuentos, láminas, canciones que hablen de convivencia ayudan a interiorizar los valores y las conductas sociales. Finalmente, la comunicación permanente entre la familia y la escuela es una herramienta insustituible que permite unificar criterios, dar seguimiento al niño y fortalecer su desarrollo. Cuando padres y educadores colaboran, se genera un ambiente seguro y cálido que permite una disciplina formadora y una convivencia escolar positiva desde la primera infancia (Pascual, 2024; Lucas et al., 2023).

Disciplina positiva aplicada en la convivencia escolar en inicial

Según Aguilar (2023), para evidenciar la disciplina positiva en la convivencia escolar, primero se debe entender la disciplina positiva, la disciplina, la disciplina en la escuela y cómo se relacionan en el contexto escolar, específicamente en el nivel inicial. En tal sentido, el objetivo de la disciplina positiva es guiar y regular la conducta de los niños y las niñas, así como mejorar el nivel de sus relaciones personales. Por eso su aplicación es un elemento fundamental para promover la convivencia en la escuela. Pero la convivencia escolar y la disciplina positiva pretenden despertar en los alumnos el interés por los otros. Cuando se entiende lo que significa cada término, se puede llegar a la conclusión de que ambos persiguen

los mismos fines. Para conocer cómo la disciplina positiva apoya la convivencia escolar, se abordarán sus cuatro pilares —identificar objetivos a largo plazo, ofrecer calidez y estructura, comprender el comportamiento y resolver problemas— y cómo estos se relacionan con los tres componentes de la convivencia escolar: el enfoque pedagógico, la gestión del ambiente de convivencia y el fortalecimiento de las relaciones e interacciones.

Así también, en el trabajo realizado por Aguilar (2023), expone tres componentes de la convivencia escolar se influyen mutuamente y se refuerzan para generar un ambiente positivo en la institución educativa. Primero, la concepción de la mirada educativa emana del Proyecto Educativo Institucional (PEI) y demás documentos orientadores, con los valores y principios que favorecen el desarrollo integral de los estudiantes. Aunque cada centro establece sus propios perfiles éticos y morales, hay aspectos comunes que favorecen unos resultados positivos de convivencia escolar, como, por ejemplo: Inclusión: Implica responder a la singularidad y necesidades afectivas de cada estudiante con estrategias y dinámicas participativas.

La autonomía se fomenta cuando en los alumnos se desarrollan el compromiso con sus responsabilidades sociales y personales, la participación en la toma de decisiones y la reflexión. Sin embargo, la integralidad de los procesos educativos sugiere que el enfoque educativo debe ir más allá de simplemente transmitir conocimientos académicos, incluyendo vivencias que favorezcan el crecimiento social, ético y emocional de los alumnos. Asimismo, un trato amable y afectivo contribuye a que los alumnos tengan bienestar emocional al crear un entorno de respeto y cordialidad que propicia sus relaciones interpersonales. Esta forma de convivencia escolar se relaciona con el primer pilar de la disciplina positiva, que consiste en establecer metas a largo plazo. Este soporte se refiere a la concepción de la persona que se quiere formar y que pueda afrontar las exigencias de la sociedad. De esa finalidad se derivan objetivos inmediatos, que se van logrando progresiva y escalonadamente a través de unas actividades precisas, garantizando la evolución coherente y continua de los educandos (Aguilar, 2023).

En ese sentido, la relación se fundamenta en que el eje de la convivencia escolar, "visión educativa", y el pilar de la disciplina positiva, "objetivos a largo plazo", buscan establecer los cimientos para educar individuos que cumplan con las normas sociales, utilizando documentos y acciones progresivas. Por otra parte, el segundo eje, que es la gestión del clima de convivencia, consiste en una serie de estrategias que surgen mayormente del liderazgo y la habilidad de manejo del director. Este debe garantizar la armonía óptima de las relaciones humanas en el entorno educativo y razonar la importancia de trabajar continuamente para optimizar la convivencia escolar (Aguilar, 2023).

En tal sentido, su rol es integrar, apoyar y promover los valores educativos en la institución, por medio de la colaboración en equipo. Función del profesor en la administración del clima escolar: Implica una interacción constante con los participantes de la comunidad educativa. Esto significa cómo interactuar con los estudiantes, estableciendo vínculos de respeto y confianza con ellos; así como la manera en que se colabora con los colegas, compartiendo vivencias y solucionando conjuntamente situaciones conflictivas en el salón de clases. Soporte y asistencia al profesor por parte del equipo directivo: Supone la formación de un equipo de maestros y auxiliares que laboren conjuntamente bajo el liderazgo del director. El cual proporciona retroalimentación constructiva, promueve la independencia profesional y considera las recomendaciones del equipo para optimizar la convivencia en el ámbito escolar (Ponce et al., 2025).

Normas y protocolos: la creación de reglas en el salón de clases se realiza de manera constructiva, con la implicación de toda la comunidad educativa y fundamentándose en valores transversales como son la inclusión, el respeto y la responsabilidad. Estos límites se abordan desde una perspectiva formativa, promoviendo el diálogo, la reflexión, el análisis y la comprensión mutua. Gestión de conflictos: Los conflictos se solucionan de forma constructiva, sin violencia y con un diálogo constante, además de normas claras y coherentes. El segundo pilar de la disciplina positiva, que tiene que ver con brindar estructura y calidez, está relacionado con este eje de la convivencia escolar. Por un lado, crear un ambiente seguro donde los estudiantes tengan la posibilidad de aprender sin temor a equivocarse; por el otro, establecer entre todos unas reglas de convivencia, en las que intervienen todos los integrantes de la comunidad educativa (Aguilar, 2023)

En esa línea, la disciplina positiva en la educación infantil se basa en crear un ambiente seguro, respetuoso y colaborativo en el aula. Su objetivo no es simplemente modificar comportamientos, sino enseñar habilidades sociales y emocionales que ayuden a los niños a regular sus emociones y comportamientos. Con esta metodología, los maestros generan un ambiente en el que los alumnos se sienten apreciados, comprendidos y con ganas de participar en las actividades de aprendizaje y convivencia. . Una de las piedras angulares de la disciplina positiva es la calidez y la estructura. En un primer momento supone amar, atender, apoyar incondicionalmente, pero con límites claros y firmes. Así aprenden a cooperar, a respetar normas, a ser autónomos, comprendiendo que las normas no son límites, sino maneras de relacionarse con los otros (Lucas et al., 2023)

La observación y comprensión del comportamiento infantil son otro. Los maestros deben ser sensibles a las necesidades emocionales y cognitivas de cada niño y abordar los

conflictos o comportamientos disruptivos como oportunidades para enseñar habilidades para resolver problemas y autorregularse. La disciplina positiva ofrece maneras de intervenir constructivamente, orientando a la reflexión y el aprendizaje en lugar de sólo castigar. Además, la disciplina positiva fomenta relaciones fuertes entre todos en la comunidad escolar. Primero, esto se consigue reforzando la relación alumno-profesor y alumno-alumno, creando un sentimiento de pertenencia. Un clima favorable en el aula permite que los niños expresen sus emociones, compartan ideas y aprendan a aceptar la diferencia, sentando las bases para la convivencia en el futuro. En definitiva, la disciplina positiva en la primera infancia apoya el desarrollo de habilidades socioemocionales para toda la vida. Identifican sus emociones, las expresan asertivamente, resuelven conflictos pacíficamente y establecen relaciones empáticas. De este modo, la disciplina positiva no sólo regula conductas, sino que forma individuos que saben interactuar responsablemente con el mundo que los rodea, construyendo desde temprana edad una convivencia escolar más justa, respetuosa y enriquecedora (Aguilar, 2023).

Conclusiones

A partir del análisis de la producción científica revisada, se concluye que la disciplina y la convivencia escolar en la etapa inicial son pilares para el desarrollo integral del niño, y los estudios encontrados resaltan la importancia del papel del maestro, la familia y el contexto en la edificación de ambientes escolares favorables.

Además, el estudio logró reconocer diferentes concepciones teóricas de la disciplina en el nivel inicial, tales como el tradicional, conductista, constructivista y socioemocional, donde los autores leídos coinciden en que la disciplina en la primera infancia se debe ajustar a las características del desarrollo del niño, en este marco, se reconoce la importancia de fomentar prácticas disciplinarias respetuosas y acordes al desarrollo infantil.

Asimismo, los enfoques conceptuales de la convivencia escolar evidencia que esta es entendida como un proceso interactivo de respeto y participación, en el que los modelos normativo, democrático, socioemocional e inclusivo destacan la importancia de definir reglas, la participación infantil y la atención a la diversidad en el aula.

Así también se determina que la revisión teórica permitió analizar que tanto la disciplina y la convivencia escolar son disciplinas interdependientes en la educación inicial, siendo la disciplina desde un enfoque formativo el cimiento para construir una convivencia armónica y que una convivencia favorece prácticas disciplinarias respetuosas, por lo cual, los estudios revisados coinciden en que la participación de los docentes y las familias fortalece esta relación.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, K. R. (2023) *Disciplina positiva para la convivencia escolar en el aula del nivel inicial*. [Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú] <http://hdl.handle.net/20.500.12404/26997>
- Akintui, M., & Weepiu, M. (2024) *Convivencia en el aula de los niños de 4 años de la Institución educativa inicial Wawaim- Cenepa, 2023*. [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas] <https://hdl.handle.net/20.500.14077/4033>
- Ávila, Á. del R., Looor , W. del J., Padilla, T. M., Plaza, K. A., & Rodríguez, I. M. (2024). El Papel del Juego en el Desarrollo Socioemocional en la Educación Inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 8940-8950. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14286
- Baquerizo, R. A., Ayón, R. K., y Folleco, L. J. . (2022). Técnicas Lúdicas en la adaptación escolar de los niños 3 a 5 años de Educación Inicial. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 3(2), 110–121. <https://doi.org/10.56712/latam.v3i2.68>
- Belén, J., & Peña, J. (2024). Formación en valores morales desde el aprendizaje cognitivo, social y organizacional. *Pedagogical Constellations*. 4(2), 691-726. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10516112.pdf>
- Bustamante, I. M., & Taboada, H. M. (2022). Convivencia escolar: una revisión bibliográfica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 1291-1304. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1579
- Casas, W. (2023) *Estrategias para mejorar la convivencia escolar en una institución educativa de la ciudad de Sullana en la Región Piura* [Tesis de Pregrado, Universidad San Ignacio de Loyola] <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/5195086e-c274-4aa2-99c6-fd5cff9b82b3/content>
- Celis, Z. M. (2022). Democracia en la escuela: Dos experiencias pedagógicas alternativas en México. *Perfiles Educativos*, 44(177), 147–165. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.177.60737>
- Cruz, C., Angulo, A., Chernes, D., Quiñonez, N., Calero, K., & Delgado, V. (2024). *Aprendizaje Colaborativo en Entornos Educativos: Conceptos Claves, Principios Fundamentales y Teorías de Aprendizajes*. Editorial CID - Centro de Investigación y Desarrollo.

- Collantes, P. (2022) *Estrategias didácticas en el desarrollo de la convivencia escolar de los niños de la I.E.I. N° 658 ‘Fe y Alegría’ Huacho, durante el año escolar 2021* [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión] <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/7555/TESIS%20PATRICIA%20COLLANTES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cuba, R. (2022) *Normas de convivencia en el aula de niños de educación inicial* [Tesis de Pregrado, Universidad Alas Peruanas]. <https://hdl.handle.net/20.500.12990/12759>
- Durand, M. (2023) *Estudio sobre la convivencia escolar en niños y niñas de 4 y 5 años de la I.E Juan Pablo Vizcardo y Guzman, Camaná, 2022* [Tesis de Pregrado, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública ‘La Inmaculada’- Camaná] <https://repositorio-api.eespli.edu.pe/api/core/bitstreams/c4d14b95-c136-4b83-aae4-78313b47f8cd/content>
- Espinoza, C., Espinoza, H., Espinoza, P., & Llerena, G. (2022). Estilos parentales y disciplina escolar en estudiantes del Perú. *Revista Franz Tamayo*, 4(10), 1-18. <https://www.redalyc.org/pdf/7605/760579087005.pdf>
- García, V. R., & De la Peña, G. (2024). Collaborative work as a pedagogical strategy to favor the school coexistence of children. *Minerva*, 5(14), 40-51. <https://doi.org/10.47460/minerva.v5i14.162>
- González, A. K., Narea, D. S., Yagual, N. F., Escalante, M. M., & Bravo, P. I. (2025). El Método Montessori para Potenciar el Desarrollo Sociolingüístico en la Primera Infancia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(6), 613-627. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.20879
- Guasco- Pérez, L. (2022). Técnicas y Metodología de Intervención Cognitiva- Conductual. Técnicas cognitivas. *European Public & Social Innovation Review*, 10 (20), 1-4. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa4/article/download/9535/9244/54062>
- Guzmán, J. E., Crespo, O. S., Delgado, K. C., & Andrade, S. L. (2024). Derechos de los niños en educación inicial: interculturalidad, inclusión y percepción docente sobre su eficacia. *Zenodo*. 1(1), 1-12. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11671705>
- López- Quiterio, A., Ramos- Olaguibel, G. & Valvidia- Corona, C. (2022). La disciplina tradicional: Obstáculo para una ciudadanía crítica . *Edähi Boletín Científico de Ciencias Sociales y Humanidades del ICSHu*, 11 (21), 1-13. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/icshu/article/download/9661/9657/>

- Lucas, M., Chávez, D. & Barcia, M. (2022). Estrategia de orientación familia para el desarrollo de convivencia del niño del subnivel II de inicial. *Polo del Conocimiento*, 8 (6), 1–13. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/5697>
- Llanos, M. (2022). El legado de Paulo Freire. Redimensiones en época de crisis. *Revista EDUCA UMCH*. 1(1), 225- 251. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.227>
- Lluen, H. (2023). La convivencia escolar, desde la perspectiva del estudiante. Revisión del concepto. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(2), 6210–6225. <https://doi.org/10.56712/latam.v1i1.1044>
- Méndez, J. P., Estrada, E. P., García, G. F., Hernández, B. L., & Maldonado, P. E. (2025). La Convivencia Escolar y su Gestión como Elemento Clave para el Aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 5726-5759. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.19918
- Mejía, D. V., & Arroyo, M. V. (2022). El entorno familiar en procesos de aprendizaje en niños de educación inicial: Caso Escuela de Educación Básica Daniel Villacreses Aguilar del Cantón Portoviejo. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB*, 26(1), 278–302. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1702>
- Ministerio de Educación del Perú (2023). *Cartilla sobre Convivencia Escolar* [MINEDU]. <https://directivos.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2023/02/Cartilla-sobreconvivencia-escolar.pdf>
- Monge, M. M., Aroca, C. E., Ríos, M. B., Santillán, N. M., & López, J. E. (2024). Influencia de las inteligencias múltiples en los estilos de aprendizaje y su impacto en la educación: *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(3), 786 – 804. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2077>
- Orquera, D. S., & Guañuna, C. A. (2023). Disciplina positiva como modelo para la mejora del comportamiento escolar de estudiantes de básica superior dirigidos por practicantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 2469-2492. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6358
- Paredes, J. (2024) *Las habilidades sociales en la convivencia de los niños de inicial 1 en el centro de educación inicial “Dolores Veintimilla de Galindo” Cantón Riobamba* [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de Chimborazo] <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/14281>
- Pascual, H. (2024). La disciplina positiva como alternativa educativa en el proceso de aprendizaje de habilidades sociales . *European Public & Social Innovation Review*, 1(1), 1–18. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1594>

- Pastor, E., & Quispe, Y. (2024) *Estado del arte: La convivencia escolar en la primera infancia de Perú, Chile y Colombia*. [Tesis de Pregrado, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “La Inmaculada”] <https://repositorio-api.eespli.edu.pe/api/core/bitstreams/4e0b8946-c504-43c4-90905f6c02cde258/content>
- Ponce, A. A., Carrión, M. A., Criollo, C. S., Lomas, V. R., Aguirre, A. R., & Rosero, W. I. (2025). Disciplina Positiva como Estrategia para la Formación del Carácter en la Infancia: Una Revisión Crítica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2), 7537-7559. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17479
- Prado, C. P. ., Maldonado, X. K. ., Heredia, C. L. ., Figueroa, J. R. ., & Bosquez, K. H. . (2024). El Impacto de la Disciplina Positiva en el Clima Escolar: Un Enfoque Basado en el Respeto y la Empatía. *Reincisol.*, 3(6), 6366–6378. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)6366-6378](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)6366-6378)
- Prakash, S. (2024). Constructivism in Education: Exploring the Contributions of Piaget, Vygotsky, and Bruner. *International Journal of Science and Research (IJSR)*, 12 (7), 274-278/ 10.21275/SR23630021800
- Ramírez, A. (2023). La convivencia escolar como elemento de integración en educación inicial . *Revista Arbitrada del Cieg - Centro de Investigación y Estudios Gerenciales (Barquisimeto - Venezuela)*, 1(1), 263–271. <https://revista.grupociieg.org/wp-content/uploads/2023/09/Ed.63-263-271-Ramirez-Anairys.pdf>
- Uvillus, M. (2022) Relación entre disciplina escolar y aprendizaje: un estudio de caso en el segundo año de educación general básica en una Institución Educativa del Cantón Mejía [Tesis de Pregrado, Universidad Politécnica Salesiana] <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/23353/1/TTQ938.pdf>
- Valle, A. M. (2024). Enfoques integralmente socioemocionales en educación inicial: diseño, implementación y evaluación de programas y recursos para niños de 4 a 5 años. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(1), 464 – 478. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1601>

Anexo

Anexo 01: Constancia de revisión ortográfica y gramatical

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"**



"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

CONSTANCIA DE REVISIÓN ORTOGRÁFICA

El que suscribe hace constar que realizó la revisión ortográfica del trabajo de investigación titulado: "*Disciplina y convivencia escolar en niños del Nivel Inicial*", de las autoras: **Keyla Sunith Chasnamote Pinedo**, ex alumna de la **Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Tarapoto"**. Para la revisión se tuvo en cuenta los siguientes puntos:

1. La coherencia, cohesión, adecuación y la contextualización del contenido del trabajo de investigación.
2. Se respetaron los nombres y apellidos citados en el trabajo, puesto que en este caso no contempla la ortografía.
3. Se corrigió el inadecuado uso de las grafías mayúsculas.
4. Se corrigió los puntos finales y en algunos párrafos el uso de la coma y el punto y coma.
5. Las citas y referencias acordes a la norma APA 7.ª edición.

Es todo lo que les informo, dando conformidad con la revisión respectiva, para los fines correspondientes.

Tarapoto, 06 de abril de 2026.

Dr. Alfonso Isuiza Pérez
Esp. Lengua y Literatura
Registrado en SUNEDU
CPPe N°0374053

Anexo 02: Constancia de revisión del abstract

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"



"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"

CONSTANCIA DE REVISIÓN DEL ABSTRACT

El que suscribe hace constar que realizó la revisión ortográfica del abstract en el idioma inglés, de la monografía titulada: "Disciplina y Convivencia Escolar en Niños del Nivel Inicial" - "Discipline and School Coexistence in Early Childhood Education", de la autora Keyla Sunith Chasnamote Pinedo, ex alumna de la ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA DE TARAPOTO. Para la revisión se tuvo en cuenta los siguientes puntos:

1. Gramática y Sintaxis. mantener la consistencia en los tiempos verbales.
2. Precisión en las terminologías, uso del vocabulario científico y académico, apropiado para la disciplina del área de investigación.
3. Claridad y concisión, eliminando la redundancia, uso del lenguaje preciso. Asimismo, el uso preciso de numera de palabras requerida por la Escuela.
4. Palabras claves (keywords) representativas de la investigación en cuestión.

Es todo lo que les informo, dando conformidad con la revisión respectiva, para los fines correspondientes.

Tarapoto, 7 de abril de 2026

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'C. Navarro', is written over a horizontal dotted line.

Mg. Christian Miguel Navarro Angulo

Esp. Idioma Extranjero – Inglés

Registrado en SUNEDU

CPPe N° : 004914.